

INTERNET SE HA CONVERTIDO EN INSOSPECHADA VÍA PARA LA TRANSMISIÓN DE CONTENIDOS PSÍQUICOS ENTRE INDIVIDUOS SIN EL USO DE AGENTES FÍSICOS

# TELÉPATAS TECNOLÓGICOS





DESDE LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS POR LA *SOCIETY FOR PSYCHICAL RESEARCH* A FINALES DEL SIGLO XIX, HASTA LOS EXPERIMENTOS DE JOSEPH B. RHINE EN LA UNIVERSIDAD DE DUKE, HA HABIDO MÚLTIPLES INTENTOS POR AVALAR LA EXISTENCIA DE LA TELEPATÍA. NO OBSTANTE, RECIENTES HALLAZGOS PARECEN HABER ABIERTO UN NUEVO Y FASCINANTE CAMPO DE ESTUDIO Y EXPERIMENTACIÓN DE ESTA FASCINANTE FORMA DE PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL.

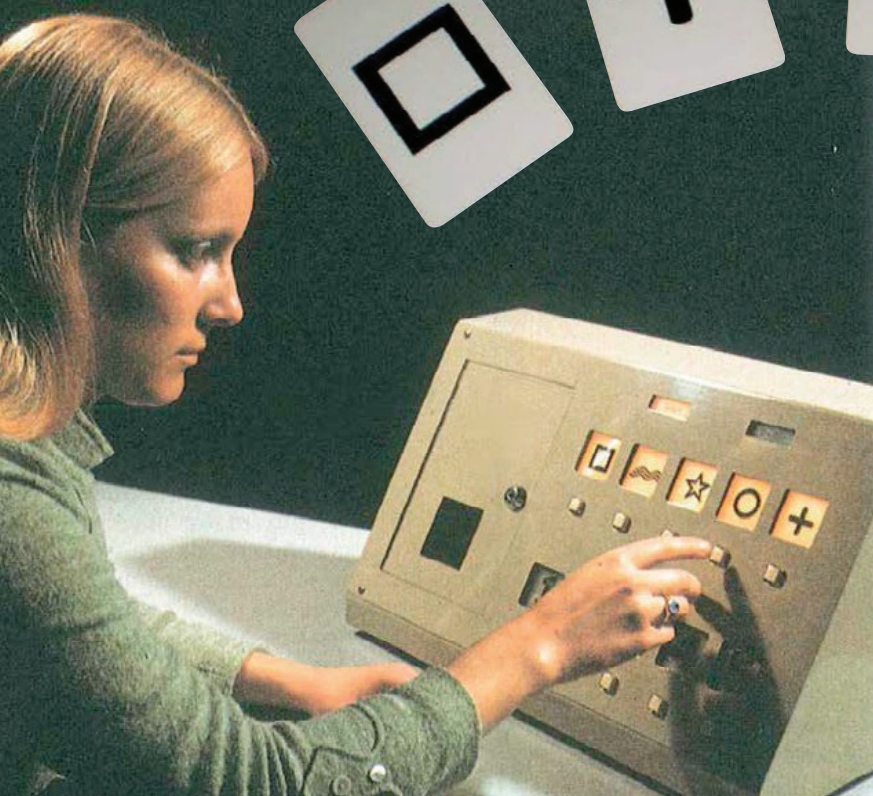
TEXTO CLAUDIA MADRID MOCTEZUMA

**E**n 1964, los investigadores Montague Ullman y Stanley Krippner, del Centro Médico Maimonides de Brooklyn (Nueva York), realizaron una serie de experimentos para comprobar que durante el sueño se podían transmitir imágenes telepáticamente. Un participante, previamente dormido en un cuarto insonorizado y electrónicamente blindado, haría de receptor mientras era monitorizado en todo momento. Mientras tanto, y en otra habitación, habría un emisor enviando mentalmente y de forma aleatoria una imagen al receptor, el cuál sería despertado en la fase final del sueño para que describiese su

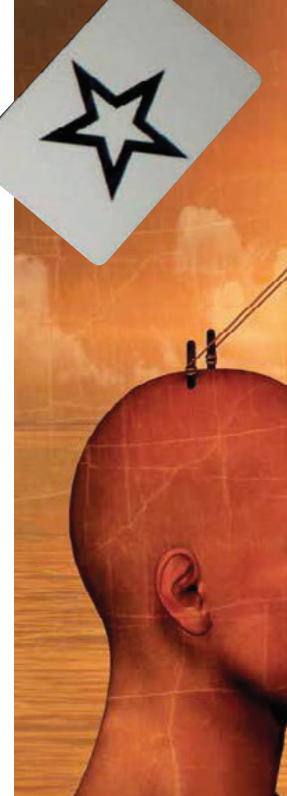
contenido. Aparentemente rudimentaria, esta metodología tecnológica se demostró eficaz, o eso se deduce de los resultados positivos que se obtuvieron gracias a la misma. Como subrayó Krippner, tras los experimentos llegaron a acumular una gran cantidad de material clínico que apoyaba la posibilidad de que los efectos telepáticos se viesan reflejados en los sueños. No obstante, el propio parapsicólogo reconoció que, al menos en aquellos momentos, no era posible abordar el tema desde un punto de vista experimental, debido a que su repetición era complicada. Quizá dichos ensayos habrían tenido un mayor éxito si en aquella época se hubiese contado con más recur-







“ Científicos de Washington se comunicaron telepáticamente gracias a un dispositivo de electrodos ”



tos económicos, humanos y tecnológicos para demostrar que este tipo de comunicación es viable.

En 1967, el investigador Edmond Dewan, miembro de los desaparecidos Laboratorios de Investigación de la Fuerza Aérea de Cambridge, publicaba en la revista *Nature* un artículo en el que aludía a un singular método de comunicación lingüística, basado en el estudio de las ondas cerebrales captadas por encefalogramas. En esencia, Dewan logró enviar letras del alfabeto morse activando y desactivando las ondas alpha del cerebro.

Como Ullman y Krippner, Edmond Dewan pretendía dotar de rango científico la metodología para el estudio de un fenómeno huidizo como pocos. De hecho, las dificultades que encontraron estos pioneros no son muy distintas a las que se enfrentan los investigadores actuales. Aunque hoy, gracias a Internet, parece haberse abierto una nueva e inesperada vía para la transmisión de contenidos psíquicos entre individuos, como quedó demostrado por un fascinante experimento llevado a cabo en 2014.

«Es posible transmitir información de un cerebro a otro sin intervención del sistema sensorial», afirma **Giulio Ruffini, investigador de origen italiano afincado en Barcelona, quien el 28 de marzo de 2014 logró que dos individuos, separados entre sí por 7.700 kms, se comunicaran de forma telepática gracias a la intervención tecnológica.**

En dicha prueba participaron científicos de las universidades de Barcelona, en España, y de Harvard, en EE UU. El emisor del mensaje se hallaba la localidad india de Thiruvananthapuram, en tanto que el receptor permanecía en Estrasburgo (Francia). Ambos sujetos fueron sometidos a dispositivos de estimulación magnética transcraniana, conectados a ordenadores que leerían su actividad cerebral y la transformarían en señales luminosas. A través de un sistema binario de unos y ceros, el emisor debía imaginar dos clases de movimientos. El de una mano, que representaría el 1, y el de un pie, que simbolizaría el 0. Ambos rangos de pensamiento tenían que transmitir una palabra que llegaría al receptor como flashes luminosos en su cortex. La presencia de un flash

**El Dr. Krippner** durante uno de los experimentos pioneros que realizó en la década de 1960.



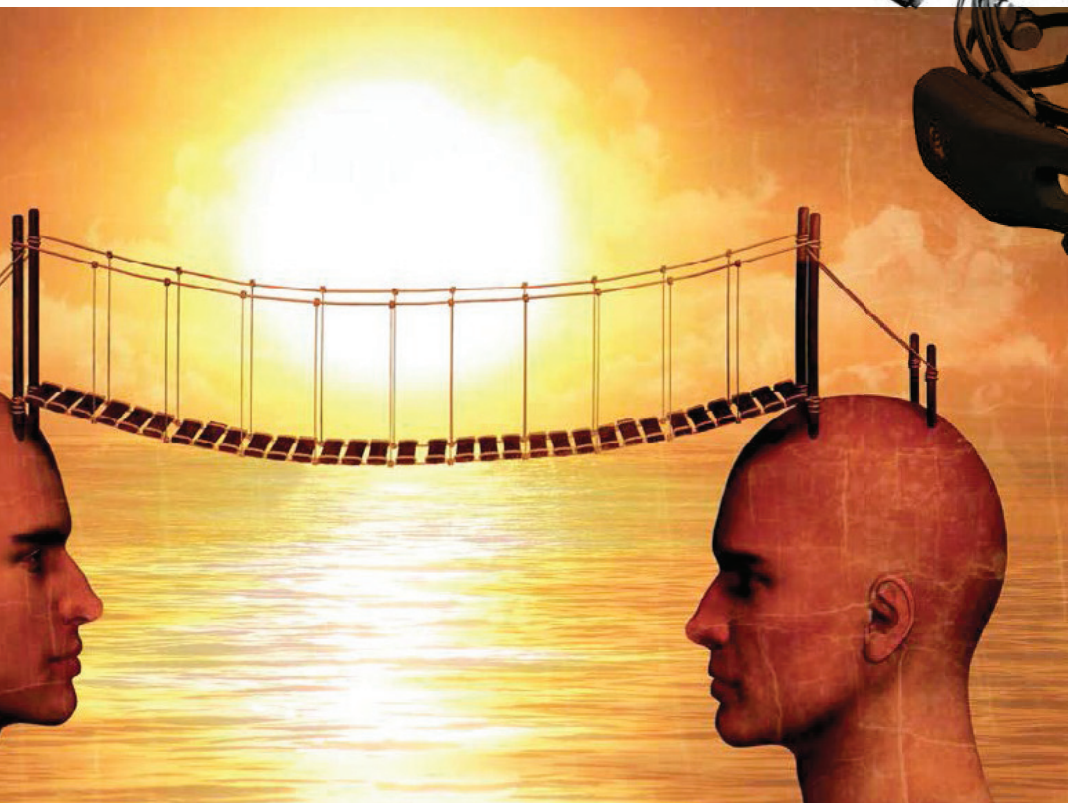
**El científico** Giulio Ruffini demostró en 2014 la viabilidad de la comunicación cerebral sin agentes físicos.

luminoso sería traducido como 1, y su ausencia como 0. El emisor que se encontraba en la India transmitió el siguiente mensaje al receptor de Estrasburgo: 00111-01101-01010-00000, que traducido del lenguaje binario al convencional significa «hola». Finalmente, tras cruzar y verificar los datos, los científicos implicados llegaron a una fascinante conclusión: por vez primera en la historia se había reproducido, bajo parámetros científicos y tecnológicos, un fenómeno de telepatía entre dos personas muy distantes. Los resultados del experimento, publicados en la revista especializada *PLOS One*, no pasaron desapercibidos a los estudiosos del fenómeno telepático, quienes hace tiempo observan la Red como herramienta proclive al psiquismo.

### PSÍQUICOS EN RED

Claro que esta cuestión no sólo intriga a los investigadores de la telepatía, porque ¿cuántas veces nos hemos preguntado si ha sido una simple coincidencia que pensemos en una persona y, al instante, ésta nos remita un *e-mail* o interactúe con nosotros en las redes sociales? Si bien esto suele ocurrir sin que





## PENSAMIENTOS SINTÉTICOS

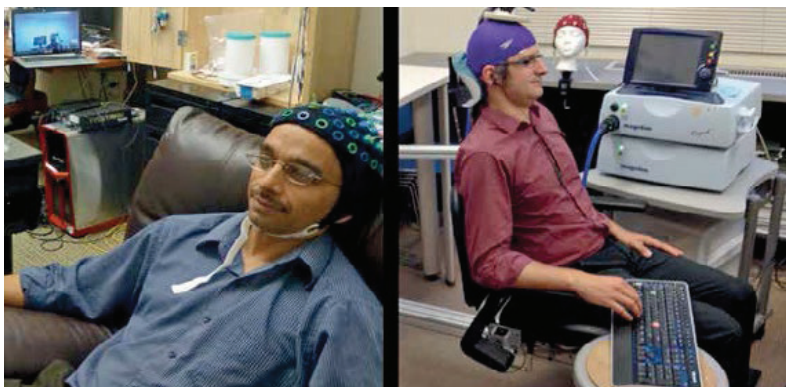
Así es como se denomina al análisis de la actividad muscular en relación con los pensamientos que se llevan a cabo en nuestro cerebro. Comienza a tener diversas aplicaciones, como la presentada en 2008 por la empresa EmotivSystems, la cual dio a conocer el primer dispositivo de telepatía sintética a través de videojuegos. Por otra parte, en ese mismo año, el ejército estadounidense destinó cuatro millones de dólares para que la Universidad de California en Irvine investigara el desarrollo de la telepatía sintética a través de un sistema de interconexión entre un cerebro humano y un ente cibernético. La técnica consiste en el uso de electroencefalografía, que registraría la actividad cerebral durante la recepción y envío de mensajes, y de un receptor informático que tradujese dicha actividad cerebral a un lenguaje convencional. Este tipo de investigaciones tiene su origen en los estudios realizados en 1970 en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA), bajo un contrato de DARPA (Agencia de Defensa de Proyectos de Investigación Avanzada), organismo vinculado a programas como el HAARP, un polémico proyecto que algunos investigadores vinculan al origen de terremotos y anomalías en nuestro planeta.

medie una investigación reglada, científicos de la Universidad de Washington utilizaron Internet para el envío de señales telepáticas, en un experimento realizado en 2013.

Rajesh Rao, profesor de ciencias de la computación e ingeniería de dicha institución, se conectó a la Red mediante un dispositivo con electrodos acoplado a su cabeza y en línea con una máquina de electroencefalografía. Por su parte, Andrea Stocco, profesor asistente de investigación en psicología, permanecía en un laboratorio al otro lado del campus, con un dispositivo de estimulación magnética trans-

craneal, esperando a que Rao le enviase un mensaje mental.

Durante el ejercicio, Rao debía mirar una pantalla de ordenador e imaginarse jugando a un videojuego en el que disparaba con un cañón a un objetivo presionando un botón. Al instante, Stocco, quien además llevaba auriculares que le aislaban del ruido, hizo un gesto con el dedo índice de su mano derecha para presionar la barra espaciadora del teclado que tenía frente a él. Sorprendentemente, gracias a este sistema de dispositivos de electroencefalografía y estimulación magnética transcraneal, se



### Los profesores

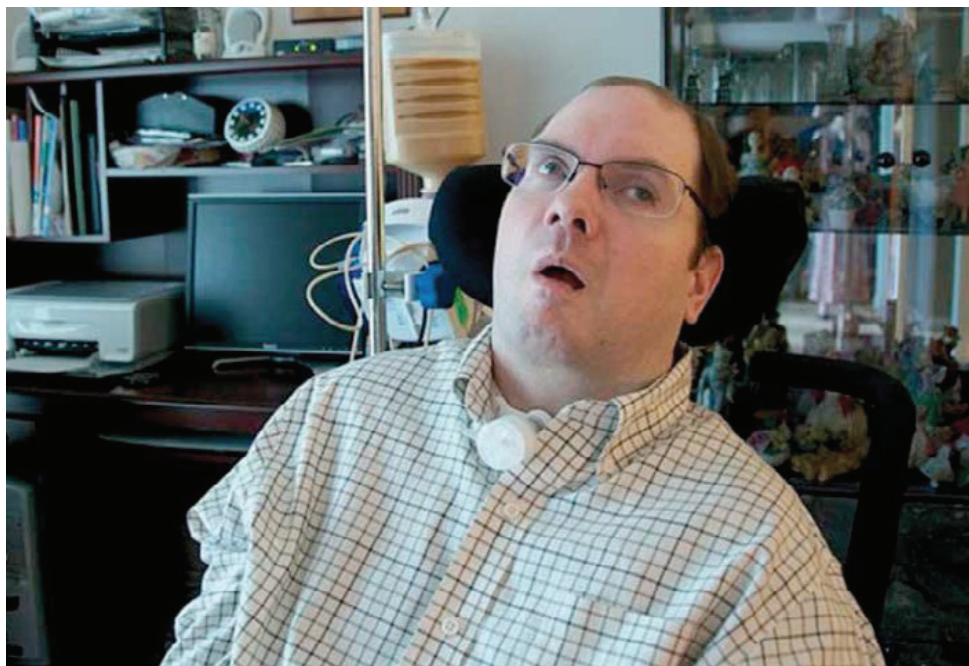
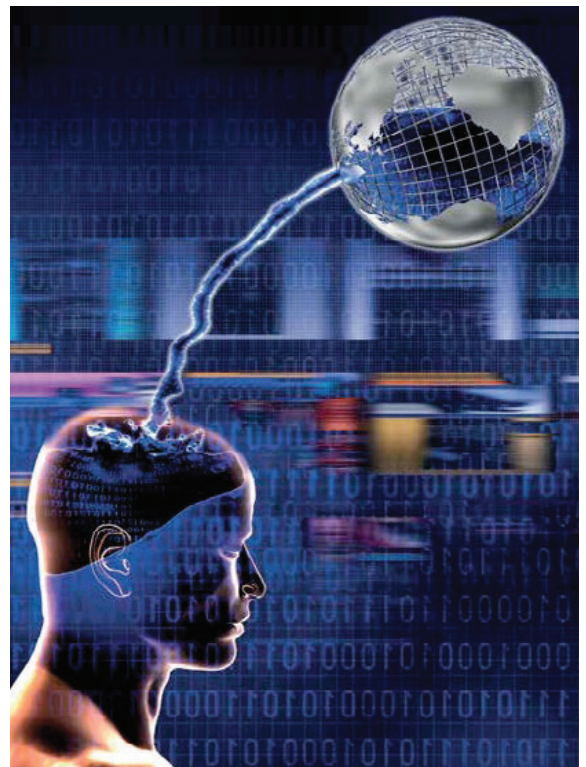
Rao y Stocco (izquierda y derecha, respectivamente) durante el experimento llevado a cabo en el campus de la Universidad de Washington.







“ La estimulación transcraneal se ha demostrado muy útil en la transmisión de mensajes telepáticos ”



había conseguido transmitir el pensamiento de una acción a distancia y sin que mediase un sistema de comunicación convencional.

### TECNOLOGÍA EMOCIONAL

Además de demostrar la viabilidad de la comunicación telepática, la tecnología empleada en los experimentos que hemos mencionado podría tener insospechadas aplicaciones prácticas. De hecho, avances muy similares a los anteriores ya se emplean para mejorar la relación con el entorno de personas discapacitadas o en estado vegetativo.

Por ejemplo, en noviembre de 2012, numerosos medios se hicieron eco de una noticia sorprendente: **Scott Routley, un canadiense de 39 años que llevaba 10 años afectado por una lesión cerebral severa, consiguió comunicarse con el personal científico que le atendía gracias a un escáner de resonancia magnética (IRMf).**

Paradójicamente, la comunidad científica siempre ha negado la existencia de la telepatía debido a la falta de un mecanismo físico de transmisión, y a que las señales telepáticas requieren órganos capaces de originar ondas elec-

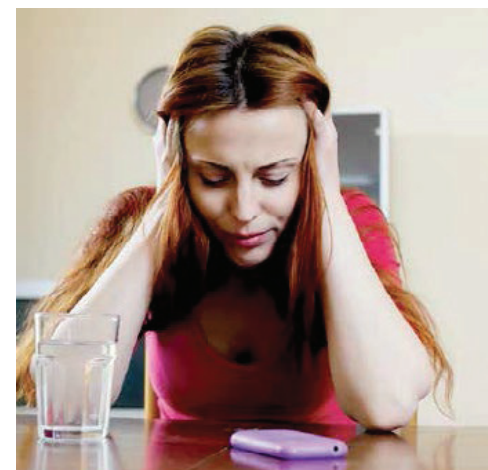
#### Una parálisis

cerebral no impidió que Scott Routley se comunicara con sus médicos.

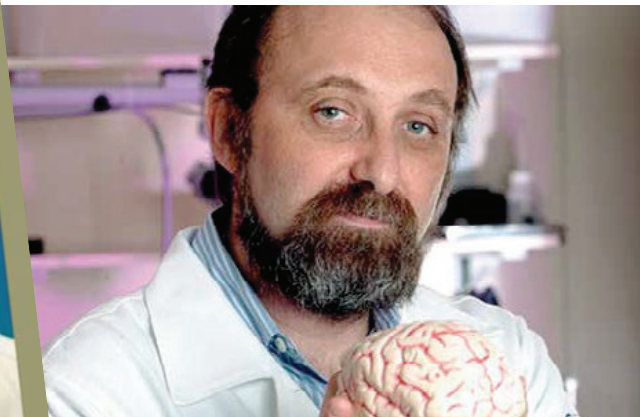
tromagnéticas que puedan ser recibidas e interpretadas por áreas anatómicas especializadas en otros cerebros, barreras que parecen haberse despejado mediante los anteriores experimentos.

Es más, según apuntan los investigadores que se han especializado en estos estudios, la telepatía tecnológica entre individuos aún admite muchas mejoras. Por ejemplo, favoreciendo la comunicación bidireccional (emisor-receptor y receptor-emisor).

A este respecto, la revista científica *Nature* publicaba en 2011 un trabajo del equipo de Miguel Nicolelis, profesor de la Universidad de Duke (EE UU), que había establecido la primera interacción bidireccional entre el cerebro de dos primates y un ordenador, lograda gracias a la inserción de electrodos en la corteza cerebral y en el sistema







El Dr. Nicoletis logró establecer la primera interacción bidireccional, cerebro a cerebro, entre dos primates. Izquierda, el famoso científico Kevin Warwick.

somato sensorial de ambos animales, lo que permitió que percibieran sensaciones táctiles y distinguieran texturas en objetos virtuales.

No obstante, la estimulación magnética transcraneal y las resonancias magnéticas no son los únicos métodos empleados por los científicos para experimentar con las posibles capacidades telepáticas.

### FUTURO PROMETEDOR

Kevin Warwick, profesor de cibernética de la Universidad de Reading (Gran Bretaña), fue una de las primeras personas en probar un chip telepático. En 2002 le fue implantado en la cabeza y, dos años más tarde, realizó un experimento para comunicarse telepáticamente con su esposa, a quien previamente también le fue implantado un chip vinculando sus respectivos

sistemas nerviosos con Internet. Acto seguido, su esposa movió su mano en tres ocasiones, hecho que fue percibido desde la distancia por Warwick. Para ambos, pese a la forma rudimentaria de realizar dicha comunicación, se trataría de una interacción que implicó ideas y emociones.

Y si de emociones relacionadas con la comunicación tecnológico-telepática se trata, resulta interesante asomarse al logro de la empresa barcelonesa *Sekg*, que ha diseñado aplicaciones informáticas capaces de traducir los sentimientos. De hecho, *Sekg* puede capturar emociones como la alegría, el estrés, el enfado o la tristeza, así como los niveles de atención de un individuo a través del ritmo cardíaco y su actividad cerebral. De esta manera, detectan constantes cuyos resultados



### PARADOJA

La ciencia, que siempre había negado la telepatía, intenta ahora aprovechar las capacidades ocultas de la mente.



¿SABÍAS QUÉ...?

En abril de 2013, científicos de la prestigiosa escuela de Medicina de la Universidad de Harvard realizaron un exitoso experimento de telequinesis. Eso sí, se ayudaron de un sistema en línea de estimulación transcraneal por ultrasonidos, mediante el cual uno de los miembros del equipo consiguió mover, obviamente a distancia, la cola de una rata.

sirven de orientación a psicólogos y pedagogos en tratamientos para pacientes con problemas psicológicos o físicos derivados de tales emociones.

Las aplicaciones son introducidas en un prototipo móvil que avisa si el usuario baja sus niveles de concentración a través de sus sensores de actividad neuronal, alertándole cuando disminuyen dichos niveles de atención.

Parece cuestión de tiempo que máquinas como las anteriores formen parte indisoluble de nuestra vida cotidiana, ayudándonos a transmitir nuestros pensamientos, emociones y sensaciones de una forma más rápida y eficaz que si lo hiciéramos mediante cualquier aparato de telefonía móvil de última generación. En un futuro cercano, todos seremos usuarios de esta telepatía sintética. ■

## ADIVINA QUIÉN ESTÁ LLAMANDO

En 2014, el célebre bioquímico británico Rupert Sheldrake realizó un experimento con un grupo de voluntarios que tenían que responder a una llamada telefónica, tras haber escrito previamente el nombre de la persona autora de la llamada de entre cuatro opciones posibles. «Las puntuaciones medias estuvieron muy significativamente por encima de la tasa del 25% esperada por azar», afirma Sheldrake, quien puntualiza que en los resultados positivos se observó que influía el vínculo emocional entre quien realizaba la llamada y el destinatario de la misma. Rupert Sheldrake asegura que las conclusiones de su experimento coinciden con los de otros estudios realizados en universidades como las de Amsterdam, en Holanda, y la de Friburgo, en Alemania, donde se han llevado a cabo pruebas similares mediante correos electrónicos y el servicio de mensajes cortos (sms). Llamativamente, los anteriores no son los primeros intentos por dar una explicación racional a esta cuestión utilizando un artefacto tecnológico. En 1870, el prolífico inventor Thomas Alva Edison trabajó en un dispositivo para grabar las voces de los fallecidos manipulando el sistema de sonido de uno de sus fonógrafos.

